

Reseñas de libros e informes / *Books and Reports Reviews*

***The Deconstruction of Employment as a Political Question: “Employment” as a Floating Signifier.* Amparo Serrano-Pascual y Maria Jepsen (eds.). New York: Palgrave, 2019**

Carlos Jesús Fernández Rodríguez

Universidad Autónoma de Madrid

carlos.fernandez@uam.es

El estatus del empleo ha cambiado de forma muy significativa en las últimas décadas. Si durante el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial, los conocidos como “treinta años gloriosos”, el empleo se constituyó como un elemento central para la integración de la ciudadanía —en un modelo basado en la redistribución económica, la extensión de los derechos sociales y la institucionalización del Estado del Bienestar—, desde la década de los ochenta la influencia del neoliberalismo ha deteriorado significativamente su papel en la sociedad. Las políticas de desregulación del mercado de trabajo, los recortes en las políticas de empleo y la creciente precariedad han marginado el rol que el trabajo asalariado había tenido durante décadas como eje de construcción de una ciudadanía laboral. Esta metamorfosis, que de alguna manera supone un giro copernicano en cómo se enfrenta desde el espacio de la política la denominada “cuestión social”, ha generado en el mundo académico un debate con una larga trayectoria en las ciencias sociales, en el que discute críticamente la naturaleza y profundidad de los cambios que el neoliberalismo ha traído al espacio del empleo en las sociedades contemporáneas (mayormente negativos).

En este debate, las editoras de la publicación, Amparo Serrano Pascual y Maria Jepsen, han tenido mucho que decir en las últimas dos décadas, con importantes trabajos críticos dedicados a la activación, la flexiguridad y otros conceptos asociados al desarrollo del denominado Modelo Social Europeo, y vuelven con un nuevo texto enfocado en la deconstrucción política del empleo, que es el libro que se va a reseñar a continuación. En esta obra colectiva, resultado de un encuentro académico organizado bajo el paraguas de ETUI en la Escuela

de Relaciones Laborales de Madrid en 2016, se va a pretender, como objetivo fundamental, explorar las transformaciones en el estatus del empleo y su pérdida de centralidad en el debate político, social y económico.

The Deconstruction of Employment as a Political Question, como se ha señalado, es un trabajo colectivo, y cuenta con un total de trece capítulos a los que se añaden dos apartados de introducción y conclusiones firmados por las coordinadoras de la publicación. En la introducción al libro o primer capítulo, Serrano Pascual y Jepsen explican en detalle la motivación de esta obra colectiva: la noción de trabajo, en su opinión, se ha reinventado por completo en tiempos recientes, y es fundamental explorar en profundidad estos cambios, particularmente a un nivel semántico o discursivo, ya que los efectos performativos de los discursos son más que evidentes en el entorno político y social. El libro va a estructurarse, así, en torno a tres ejes teóricos, como son la despolitización del trabajo, los cambios en la redefinición del concepto de empleo, y la mirada a la crisis de las categorías sociales existentes para describir la injusticia; y en tres secciones, cuyos contenidos pasaré a describir a continuación.

La primera parte del libro consta de cuatro capítulos y está dedicada a discutir la rehabilitación del mundo del trabajo como un espacio de acción e intervención por parte de los poderes públicos. En la primera contribución, pero segundo de los capítulos del libro, Jan Drahokoupil y Brian Fabo analizan el impacto de los procesos de *outsourcing* y *offshoring* en la fragmentación del trabajo, con atención especial a la emergencia del modelo de plataformas colaborativas y similares, que está creando nuevas realidades y relaciones laborales.

Para los autores, estos procesos están degradando de forma notable las condiciones de trabajo, pues ya no se comparten, sino que más bien se alquilan servicios, contribuyendo de forma significativa a la deconstrucción de las relaciones tradicionales en el terreno del empleo y del sistema de relaciones industriales. Las plataformas están intensificando la competencia entre trabajadores de forma brutal, lo que exige una regulación de la situación de estos nuevos empleados, facilitando su sindicación y superando uno de los problemas más acuciantes que sufren en la actualidad, como son los bajos salarios. El capítulo tercero, firmado por Gérard Valenduc, se centra de nuevo en ese "giro digital", esto es, esas formas de empleo emergentes y diversas que surgen al calor de la digitalización de la economía: trabajo *online*, prosumidores, *freelancers*, etc. Tras describir su relación con las cadenas globales de producción, el autor realiza una interesante descripción de estos modelos de negocio, señalando su capacidad no solamente de extraer valor del *big data*, sino también de renovar la economía informal (bienes comunes, bancos de tiempo, etc.). De acuerdo con el autor, estamos viviendo unas transformaciones muy importantes que suponen enormes desafíos para las relaciones laborales (pues todo cambia: el espacio y tiempo de trabajo, los salarios, la representación de los trabajadores, etc.), lo que implica conocer mejor el rol del empleador. A la vez, Valenduc señala la necesidad de construir nuevas solidaridades entre los trabajadores, proponiendo varias líneas de trabajo futuras.

El cuarto capítulo del libro lo firma, desde la sociología, Luis Enrique Alonso, quien se centra en la deconstrucción de los pilares de la ciudadanía social y laboral y su impacto en el mundo del trabajo. Alonso discute estas transformaciones en línea con los argumentos que ha manejado en sus trabajos más conocidos sobre la crisis de la ciudadanía laboral. El giro neoliberal ha consolidado un nuevo espíritu del capitalismo, que en la actualidad estaría presidido por la centralidad de la empresa flexible y la remercantilización y paulatina fragmentación de lo social. La nueva gobernanza de la crisis y la hegemonía del *management* han institucionalizado una sociedad del riesgo disciplinada por los mercados financieros, dando paso a un nuevo modelo posdemocrático en el que el rol

de la ciudadanía se ha modificado de forma muy significativa. La quinta contribución, de Vicente Sánchez, se centra en describir el declive del trabajador como sujeto colectivo. El trabajo antes ejercía de enlace fundamental entre individuo y sociedad, permitiendo proyectos personales y familiares al suministrar una estabilidad material, temporal y espacial. Sin embargo, la enorme fragmentación de las situaciones laborales ha generado la emergencia de nuevas vulnerabilidades, condenando a muchos trabajadores a peores salarios, más inseguridad vital y un declive sindical que, hasta el momento, no está siendo respondido de forma exitosa.

La segunda sección del libro consta de otros cuatro capítulos y se centra en analizar la difuminación de las fronteras existentes entre distintas categorías laborales, que en muchos casos van a ser atípicas en un nuevo contexto socioeconómico donde prolifera el trabajo informal y autónomo. La sexta contribución, de José Luis Baylos, trata estas cuestiones desde un enfoque más jurídico. El autor analiza la difuminación de las categorías sociales en relación a los estándares de protección, observando que la nueva legislación laboral ha permitido la reformulación de las relaciones de trabajo. La influencia de la UE ha sido en este sentido decisiva, permitiendo la puesta en práctica de políticas de involución social que proveen insuficiente protección frente a los estragos de la digitalización. El capítulo siguiente está firmado por otro sociólogo, Alberto Riesco, para quien el proceso de salarización ha sido fundamental a la hora de generar derechos y estabilizar las relaciones industriales. Sin embargo, los estados no han extendido esta norma a todo el empleo. En su texto, Riesco se centra en el empleo autónomo, ofreciendo interesantes datos sobre su evolución en Europa. Además, elabora una reflexión crítica sobre las políticas de emprendimiento de la UE, centrales en la promoción de estas nuevas formas de relación laboral.

La octava contribución, de Sarah de Heusch, trata por su parte de entender por qué el empleo tradicional está en declive. Aunque algunos aspectos propios del neoliberalismo pueden haber tenido alguna incidencia (financiarización, fragmentación, *management*), lo cierto es que han existido otras transformaciones relevantes que, sin duda, han tenido cierta incidencia: cambios tecnológicos

y de estilos de vida, una nueva atmósfera política, nuevas regulaciones, etc. Lo cierto es que la proliferación de nuevas formas de empleo no estándar y sus desafíos (representación, cobertura social, etc.) no son fáciles de afrontar: se requerirían cambios de calado en las estrategias sindicales y las políticas sociales, de cara a resolver necesidades como la Renta Básica o el problema del trabajo no remunerado. Por su parte, en la siguiente contribución Jean-Michel Bonvin se centra en la mercantilización del empleo y servicios públicos y su impacto en funcionarios y ciudadanos. Tras reconstruir el génesis y desarrollo del sistema de servicios públicos, heredero de la burocracia weberiana y el fordismo, Bonvin señala que en la actualidad estamos asistiendo a un proceso de deconstrucción del empleo público, una vez que se adoptan criterios empresariales en la provisión de servicios públicos y se consolida una nueva imagen del ciudadano como consumidor de dichos servicios, cambio influido por paradigmas como el *public choice* o la *principal-agent theory*. El autor se manifiesta muy crítico con estos desarrollos, denunciando que este estado gerencial, aunque trata de empoderar a los ciudadanos, lo que termina generando, debido a sus lógicas, es que estos terminen optando más por la salida hacia el sector privado que por involucrarse en lo público.

La tercera y última sección se centra en la redefinición de las categorías de trabajo y desempleo en la actualidad, e incluye las cuatro últimas contribuciones y las conclusiones finales de las editoras. En la primera de dichas contribuciones, el capítulo décimo, Didier Demazière señala la dificultad de medir en la actualidad el desempleo ante los cada vez más borrosos límites de este, dificultando la acción pública y la ayuda a los desempleados. Demazière indica la importancia de los límites institucionales y simbólicos mientras describe sus investigaciones en Francia. En el caso de los institucionales, estos vienen determinados por los cambios a la hora de nombrar el desempleo, que en la actualidad ha generado un empeño porque el desempleado solucione su situación profesional mediante su activación, poniendo más difícil la percepción de ayudas. Los simbólicos, mientras tanto, tiene que ver con nuevas vulnerabilidades no percibidas por las administraciones, ante la

multiplicación de situaciones y experiencias en un contexto de proliferación de empleos no estándar. El autor considera que estamos hablando de un concepto demasiado normativo de desempleo, pero por debajo hay algo que se mueve y evoluciona. El undécimo capítulo, firmado por Michel Lallement, se centra en la dificultad de definir en la actualidad el desempleo, indicando que su lógica clasificatoria (empleo/desempleo) ha cambiado de forma significativa debido a transformaciones en la óptica, los valores sociales o los roles de género. Desde su punto de vista, hay una evolución tanto de la semántica (categorías afectadas) como de la sintaxis (clasificaciones y cuantificación de los desempleados) o la pragmática (políticas y estrategias de reducción del desempleo). Lallement señala la divergencia existente entre la palabra y lo que realmente sucede en el espacio del desempleo.

El capítulo duodécimo cuenta con la autoría de Margaret Maruani y Monique Meron, y se centra en la problemática del desempleo femenino. En este interesante texto se plantea una discusión en relación a cómo se producen las estadísticas, debido a la diversidad y porosidad de las situaciones de empleo (por ejemplo, el de los agricultores, donde toda la familia se registra como empleados), por lo que este no aparece recogido correctamente. Las autoras consideran importante redefinir las categorías relacionadas con el empleo, pues con la proliferación de subempleos es difícil saber quién trabaja y cómo se definen las categorías del trabajo profesional y doméstico. El capítulo con el que concluye esta sección lo firman Carlos Prieto y Sofía Pérez de Guzmán. En su texto, los autores se centran en el problema de la desigualdad de género, que han generado históricamente una asimetría en el mundo del empleo. Estas diferencias tradicionales han sido en parte mitigadas por las políticas públicas de género, pero siguen existiendo importantes diferencias relativas al rol del trabajo doméstico, generando una "doble presencia" de las mujeres que prueba que la discriminación persiste todavía. Finalmente, Serrano y Jepsen cierran la obra con un capítulo de conclusiones de gran interés en el que detallan los hallazgos del ejercicio de deconstrucción realizado a lo largo del libro, haciendo hincapié en el carácter flotante de los significantes en el terreno del empleo, el cual nos obliga a rehacer las

fronteras semánticas de las categorías de empleo y a redefinir los problemas asociados a la transformación de las condiciones del trabajo asalariado.

The Deconstruction of Employment as a Political Question: "Employment" as a Floating Signifier es una obra de gran interés, que propone una reflexión de máxima relevancia en torno a cuál es el papel del empleo en las sociedades contemporáneas una vez el elemento político que ha definido a su conceptualización —y que ha justificado la construcción de los elementos de bienestar que han definido y permitido la integración social desde mediados del siglo xx— ha sido puesto en cuestión por parte de gobiernos e instituciones ante la hegemonía de las políticas de corte neoliberal. Los temas importantes de nuestra época, como son la extensión del trabajo informal, la precariedad o los desafíos que supone la consolidación de una nueva economía de plataformas se cubren de forma, a mi juicio, muy exitosa, junto a una sólida reflexión en torno a la interrelación entre las estructuras salariales y las nuevas gramáticas y discursos en relación al empleo. Estas cuestiones se tocan, además, en casi todas las contribuciones del libro, dotando de gran coherencia interna al manuscrito. Además,

esta obra colectiva constata una cuestión adicional, y es la progresiva integración de la sociología española en las redes y debates europeos, lo que es una prueba de su creciente y exitosa internacionalización. Solamente hay un par de pequeñas cuestiones que merecerían, quizá, una leve crítica: la primera, quizá el excesivo énfasis que, en algunas contribuciones, se hace en el caso nacional, lo que a veces hace echar de menos una perspectiva algo más comparada entre diversos países europeos, en la que se planteasen distintas estrategias gubernamentales y sindicales para lidiar con estas transformaciones; y, aunque esto no es, evidentemente, responsabilidad de las editoras, el elevado precio del volumen, algo por desgracia cada vez más habitual en las publicaciones del mercado anglosajón, que hace que su difusión pueda verse limitada ante las restricciones presupuestarias que afectan a muchas bibliotecas universitarias. En todo caso, esto no cuestiona el balance final de la obra, que es muy positivo: lo que tenemos aquí es un trabajo importante que, a buen seguro, se convertirá en un material de referencia para los especialistas en sociología del empleo y relaciones laborales.